

Año de 1875.

HOMBRES.	
Entraron	176
Salieron.....	121
Murieron.....	55
	<u>176</u>

MUJERES.

Entraron.....	170
Salieron.....	119
Murieron.....	51
	<u>170</u>

Año de 1876.

HOMBRES.	
Entraron.....	70
Salieron.....	44
Murieron.....	26
	<u>70</u>

MUJERES.

Entraron.....	43
Salieron.....	28
Murieron.....	15
	<u>43</u>

TOTAL EN LOS DOS AÑOS DE 75 Y 76.

Entraron.....	459
Salieron.....	312
Murieron.....	147
	<u>459</u>

Me limito á llamar la atencion de la Academia sobre la crecida pérdida de enfermos que se ha sufrido en San Andrés en el periodo á que se hace referencia, pues como se ve, se eleva á casi un tercio de los entrados, cosa que nunca habia sucedido en este hospital, no obstante la aglomeracion de enfermos que ántes habia en él.

México, Julio 3 de 1878.

SEBASTIAN LABASTIDA.

— e —

REVISTA EXTRANJERA.

— o —

DE LAS COLORACIONES NORMALES DE LA RETINA

Y DE LA FOTOGRAFIA OCULAR.

(CONCLUYE.)

II.

Kuhne ha ido aún más léjos. Considerando que en el fenómeno de la vision todo objeto que se ve, determina la produccion de una imágen en el fondo del ojo, y suponiendo lógicamente que dicha imágen debia traer por consecuencia la decoloracion de la retina á su nivel, y por consiguiente la reproduccion en miniatura del objeto visto, Kuhne se propuso el fijar dicha imágen. Hasta aqui las experiencias que ha intentado en el animal vivo no le han dado sino resultados más ó ménos imperfectos, la regeneracion de la sustancia roja producién-

dose tan rápidamente en el animal vivo que la imágen desaparece siempre en gran parte ántes de poder ser fijada. Pero en las condiciones siguientes los resultados han sido siempre satisfactorios.

«La cabeza recientemente cortada de un conejo, no albino, que habia permanecido durante algun tiempo en la oscuridad, fué expuesta durante diez minutos, en medio de un laboratorio que recibia la luz de todos lados, con los ojos dirigidos hácia una ventana. La exposicion fué prolongada durante diez minutos por estar el cielo muy nublado y recibir la ventana poca claridad. Después de una maceracion de 24 horas en la solucion de alumbre al 5 % se encontraron en los dos ojos imágenes excelentes en la cara profunda.»

Este descubrimiento está llamado, no lo dudamos, á explicar la patogenia de ciertas ambliopías y amaurosis, tales, por ejemplo, la ambliopia consecutiva á la accion de una luz muy intensa. En los desprendimientos de la retina tenemos reproducida una de las experiencias de Kuhne que hemos relatado; es claro que la parte despegada de retina se quedará blanca para siempre, si no se logra restablecer el contacto de la retina con la coroidea, mientras que las partes no despegadas permanecerán rojas.

Todos los oftalmologistas saben que el fondo del ojo visto al oftalmoscopio, presenta un color rojo que disminuye de intensidad á medida que dicho exámen se prolonga: ese color rojo no depende de los vasos retinianos como hasta aquí se ha creído, sino que tal es el color normal de los conos y bastoncillos durante la vida; en cuanto á la razon por la cual la retina permanece roja ó rosada durante el exámen oftalmoscópico, fácil es comprenderla: en primer lugar, el epitelium de que hemos hablado regenera la sustancia roja á medida que la luz la destruye; en segundo lugar, la luz que emplean comunmente los oftalmologistas es una luz artificial, ya sea la luz del gas, ya sea la luz de una lámpara de aceite, las cuales son ménos activas que la luz del sol. Anteriormente al descubrimiento de Boll, Bouchut habia indicado como signo infalible para reconocer la muerte, el color blanco de la retina examinada con el oftalmoscopio: todo el mundo comprenderá fácilmente sin que otro se lo explique, la causa de la decoloracion de la retina en el cadáver.

Antes de terminar, deseamos recordar á aquellos que lo han olvidado, una noticia que dió hace unos diez años un periódico de los Estados-Unidos, y que tuvo un momento de boga. Anunciaba dicho periódico que en el ojo de un individuo asesinado se habia encontrado el retrato del asesino. No tengo necesidad de decirle á aquellos que hayan leído lo que precede, que la tal policia era una pura invencion del periodista. Hasta aquí no podemos pensar en sacar gran partido práctico de la fotografia ocular.

R. GARCÍA RIJO.